

8. ¡Hazte escuchar!

Personas que viven en la pobreza en el Reino Unido opinan sobre las políticas públicas



Liverpool Central, uno de los lugares en donde se desarrollaron los talleres del proyecto ¡Hazte escuchar!

Una de cada cinco personas en las ciudades del Reino Unido vive en la pobreza. No solo sufren bajos ingresos, sino también discriminación y prejuicios. Sus voces son rara vez escuchadas, sobre todo por lo que están en el poder. Este documento describe un experimento único de llevar las voces de aquellos que viven en la pobreza a la atención del gobierno del Reino Unido, como parte del Plan Nacional de Acción para la Inclusión Social. ¡Hazte escuchar! fue uno de los proyectos más grandes de su tipo que se haya realizado en el Reino Unido, y es considerado un modelo de buena práctica dentro de la Unión Europea. Este documento explica la manera en que el proyecto funcionó, y extrae las lecciones aprendidas para el futuro.

Introducción

El Reino Unido (RU) puede ser parte del mundo rico, pero una de cada cinco personas vive en la pobreza.¹ Muchas de ellas no pueden cubrir las necesidades esenciales que requieren para vivir una vida digna, como ropa adecuada, suficiente comida para sus hijos o calefacción para sus hogares. El RU tiene la sexta economía más grande del mundo² y actualmente se ubica en el decimosexto lugar en el Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas; sin embargo, es la sociedad menos igualitaria de la Unión Europea (UE).³

La palabra “pobreza” se usa cada vez más en pareja con el término “exclusión social”.⁴ Esto ayuda a centrarse en la manera en que las personas se ven afectadas por los bajos ingresos, en lugar de concentrarse únicamente en los ingresos mismos. Se emplea el término “exclusión social” para dar énfasis a los procesos que empujan a las personas al margen de la sociedad, limitan su acceso a recursos y oportunidades, y restringen su participación en una vida social y cultural normal.

Cada país, influido por su historia y cultura específicas, crea una estructura que coloca a algunos ciudadanos en una desventaja significativa. Dentro del RU, así como en otros países, esto trae por resultado comunidades o sectores de la sociedad más vulnerables frente a los desafíos de la vida. Entre estas personas se encuentran mujeres, ancianos, migrantes, poblaciones negras y minorías étnicas, personas discapacitadas y niños. Por ejemplo, en el RU, uno de cada tres niños –3,8 millones– vive actualmente en la pobreza, una de las tasas más altas del mundo industrializado.⁵ Asimismo, existe un 14 por ciento más de probabilidad de que las mujeres vivan en hogares con un nivel de ingresos 60 por ciento más bajo que el promedio nacional.⁶ La evidencia del programa muestra que la gente que vive en la pobreza encuentra difícil, si no imposible, expresar sus puntos de vista sobre lo que ocasionó y mantiene su pobreza. Además carece de las oportunidades, contactos y vínculos para poder expresar su opinión sobre los temas que afectan sus vidas. Como lo han señalado estas personas:

“Ser pobre y no poder mantener al hijo que amas puede causar depresión”.

“Nosotros [los discapacitados] estamos cansados del síndrome ‘siéntate en el rincón y quédate callado’”.

“Recibir beneficios o un salario bajo genera deudas con altos intereses, aislamiento, soledad, baja autoestima”.

“Mucha gente simplemente no tiene *confianza en sí misma*, no tiene *autoestima*. Una gran parte de la pobreza tiene que ver con las finanzas; pero existen rutas para salir de la pobreza que llegan con la *confianza*”.⁷

Para poder reducir la pobreza y la exclusión social, aquellos que se encuentran en el poder deben escuchar a la gente de los grupos socialmente excluidos. En junio de 2001, los países miembros de la UE publicaron sus primeros Planes Nacionales de Acción para la Inclusión Social (NAP, por su sigla en inglés), y abrieron así un espacio para que los que viven en la pobreza puedan opinar sobre los enfoques de las políticas de lucha contra la pobreza de sus gobiernos. Cada país de la UE debe presentar un NAP cada dos años, y entre los participantes debe haber una amplia gama de grupos, desde funcionarios públicos hasta personas que viven en la pobreza. En el RU, en el 2004, diferentes grupos se movilizaron en una campaña llamada ¡Hazte escuchar! [conocida en inglés como *Get Heard!*] para ser incorporados al NAP 2006.

El proyecto ¡Hazte escuchar!: escuchar a aquellos que viven en la pobreza

¡Hazte escuchar! fue uno de los proyectos más grandes que se haya emprendido en el RU, durante el cual personas con experiencia directa de la pobreza expresaron sus puntos de vista sobre las políticas gubernamentales diseñadas para combatir la pobreza. La campaña fue establecida por el *Social Policy Task Force* (SPTF, por su sigla en inglés) [Grupo de Trabajo sobre Políticas Sociales],⁸ una coalición de organizaciones de lucha contra la pobreza fundada por la Comisión Europea, el Departamento de Trabajo y Pensiones del RU (DWP, por su sigla en inglés), Oxfam GB, y la Iglesia de Escocia. Hubo 2,5 puestos remunerados y muchos voluntarios.

Los miembros de las comunidades de base brindaron sus opiniones a través de talleres, organizados por ellos mismos, habitualmente con ayuda de su red regional de lucha contra la pobreza. Se realizó 146 talleres alrededor del RU entre diciembre del 2004 y diciembre del 2005: 81 en Inglaterra, 45 en Escocia, 14 en Irlanda del Norte y seis en Gales. Participó gran número de personas de un amplio espectro de zonas geográficas y comunidades de interés, como personas con dolencias mentales, mujeres asiáticas, madres solteras, padres de niños pequeños y padres de adolescentes, hombres desempleados, grupos de viajeros, grupos de apoyo frente al endeudamiento, grupos de sobrevivientes de violencia doméstica, solicitantes de asilo y migrantes, y muchos otros.

Se pidió a los participantes de los talleres de ¡Hazte escuchar! que hablen sobre las políticas e iniciativas gubernamentales, y que respondan a estas preguntas: ¿Qué funciona?, ¿Qué no funciona?, y ¿De qué otra manera podría hacerse las cosas? Los participantes seleccionaron los temas por su cuenta. El siguiente estudio de caso es un ejemplo de las oportunidades que los participantes sintieron que el proyecto les brindó.

Kenny Brabbins, participante en el taller de Merseyside ⁹

Kenny vive de los beneficios del Estado y está por alcanzar la edad para recibir una pensión. Se involucró en ¡Hazte escuchar! a través de una fundación local porque pensaba que “la gente de mi edad suele no ser escuchada”.

Quedó sorprendido y complacido de que las personas le escucharan durante el taller, lo cual le dio seguridad para hablar en público. Piensa que ese tipo de situación es insólita porque la gente que vive en la pobreza tiende a replegarse, pensando “No quiero involucrarme”.

El taller le ayudó a construir una identidad colectiva con otros que viven en la pobreza: “No soy el único en esta situación; somos todos iguales... Empecé a tener una actitud más positiva. El comentario general de Kenny muestra el empoderamiento y la posibilidad de expresarse a través del proyecto: “¡Hazte escuchar! significa para mí que se me escuche”.

Ahora alienta a otra gente de su comunidad a que se involucre.

El proyecto ¡Hazte escuchar! fue el primer proyecto a nivel nacional en un país rico que brindó a la gente que vive en la pobreza una plataforma desde la cual poder expresarse y participar activamente en su sociedad. Pese a fomentar la inclusión de todos los actores, ningún otro país de la UE tuvo mayor participación de personas que viven en la pobreza en sus NAP. ¡Hazte escuchar! ha sido bien recibido y, dentro de la UE, se cita como una buena práctica. También es un ejemplo de cómo utilizar exitosamente técnicas de reducción de pobreza del sur, como la Evaluación Participativa de la Pobreza (PPA, por su sigla en inglés), y aplicarlas al norte.

Resultados

Los participantes en el proyecto ¡Hazte escuchar! fueron capaces de escoger la temática que deseaban tratar. Los cinco temas discutidos con mayor frecuencia, y que demostraron las mayores preocupaciones de los participantes de los talleres, fueron:

- 1 Las percepciones sobre la gente que vive en la pobreza deben cambiar.
- 2 El sistema de beneficios sociales debe ser reformado para ayudar verdaderamente a la gente que vive en la pobreza.
- 3 Los padres deben ser apreciados y entendidos mejor.
- 4 Los servicios deben ser reformados para que funcionen verdaderamente para la gente que vive en la pobreza.
- 5 La gente que vive en la pobreza debe participar y ser escuchada.¹⁰

La mayoría de estas preocupaciones (1, 3 y 5) se refieren a temas de dignidad y poder dentro de la sociedad. Los resultados del proyecto muestran que las personas en la pobreza quieren algo más que sólo dinero para gastar. Quieren ser visibles, y miembros respetados de la sociedad.

Por cierto que las preocupaciones económicas también fueron importantes: los temas más populares estuvieron relacionados con el trabajo, la asistencia social, los beneficios sociales y la capacitación. Una vez dentro del ciclo de pobreza es increíblemente difícil salir de él, debido a la estructura del sistema de beneficios. Por ejemplo, los beneficios de desempleo a menudo terminan el día anterior al inicio de un nuevo trabajo; sin embargo, esa persona no recibirá su salario hasta el final de siguiente mes. Para quien se encuentra en la pobreza es imposible encontrar recursos durante ese intervalo, lo que hace más seguro quedarse con los beneficios en lugar de buscar un trabajo. ¡Hazte escuchar! mostró que la gente que vive en la pobreza debe ser escuchada, no sólo porque es justo, sino también porque es la única manera de contar con información precisa sobre la mejor manera de mejorar las políticas de reducción de la pobreza.

Las voces de las mujeres¹¹

Las mujeres del proyecto ¡Hazte escuchar! que con frecuencia sentían que no eran escuchadas, pudieron articular una variedad de problemas relacionados con el género.

“Todavía existe la expectativa de que las mujeres sean obedientes, trabajen más y por más tiempo por menos paga, y realicen la mayoría de las labores domésticas pero no ser quien manda. También que estarán ahí para apoyar a sus hijos, sin importar lo que haga el padre.”

“Las mujeres exitosas son vistas como muy mandonas, mientras que los hombres son alabados y se les ofrecen mejores trabajos.”

“Las mujeres se endeudan para dar a sus hijos una vida mejor.”

“Me aseguro de que a los niños no pasen privaciones, pero todo es lo indispensable. No sobra para lujos. No me debería quejar pues aquí no vivimos aterrados, tenemos un techo, y no pasamos hambre ni frío la mayoría del tiempo.”

“Nadie realmente sabe con lo poco que vivo. Mis vecinos son bastante acomodados y yo intento mantener el estándar. No saben cuán malo es mi ex-marido. Es un pilar dentro de nuestra comunidad y nadie creería como me trata a mí. No me puedo acordarme cuándo fue la última vez que pude comprar un par de zapatos.”

El impacto del proyecto

La información de los talleres provee la imagen más completa y exhaustiva de la realidad de la vida de la gente que vive en la pobreza en el RU, y como las políticas gubernamentales impactan en sus vidas. El proyecto impactó de cuatro maneras: apoyando a la gente que vive en la pobreza para que influya en las políticas; demostrando la importancia de la participación; apoyando el trabajo de otras organizaciones de lucha contra la pobreza, y promoviendo una ciudadanía activa.

El apoyo a las personas que viven en la pobreza para que influyan en las políticas

Los resultados de ¡Hazte escuchar! fueron presentados al DWP. El proyecto fue parte del proceso NAP 2006 y ha influido en la planificación del NAP 2008. Según Clare Cochrane del Programa contra la Pobreza del RU de Oxfam, “el proceso NAP no es una oportunidad para cabildar nuevas iniciativas de políticas; pero una vez publicado provee una guía clara para las políticas gubernamentales sobre exclusión social; y, cuando el proceso incluye a gente con experiencia de pobreza, provee un mecanismo importante para el diálogo entre el gobierno y las organizaciones de base sobre políticas de exclusión social.”¹² Es difícil establecer vínculos directos entre los talleres de ¡Hazte escuchar! y el desarrollo de las políticas, pero se han dado políticas que corresponden a las demandas realizadas por los participantes de los talleres; y, sin duda ¡Hazte escuchar! creó conciencia sobre estas preocupaciones. Por ejemplo, el Tesoro eliminó las deudas por pagos en exceso por crédito fiscal, y también cambió los límites del crédito fiscal. Estas dos ideas fueron temas discutidos con frecuencia y apoyados con fervor en los talleres de ¡Hazte escuchar!

La demostración de la importancia de la participación

El éxito del proyecto puso de relieve la importancia de involucrar a la gente pobre en el proceso político. Los elogios que ¡Hazte escuchar! recibió en Europa, y la utilidad de la información que aporta para los encargados de formular las políticas, hicieron que el proceso sea un catalizador de futuros proyectos de participación. Por ejemplo, la DWP organizó una conferencia en mayo 2007 sobre el tema “Trabajar juntos para reducir la pobreza y la desigualdad”. Esta incluyó gente que vive en la pobreza discutiendo los temas destacados en el proyecto ¡Hazte escuchar! También reunió frente a frente a ministros de gobierno y personas que deciden políticas con aquellos afectados por las políticas que los primeros diseñan.

El apoyo al trabajo de las organizaciones de lucha contra la pobreza

El proyecto ayudó a incrementar y mejorar la red de lucha contra la pobreza al poner sus resultados a disposición de otras organizaciones. Por ejemplo, el *Migrants Resource Centre* [Centro de Recursos para Migrantes] de Londres utilizó los resultados del proyecto para publicar un informe sobre cómo los migrantes viven la pobreza y la exclusión social en el RU.¹³

Otras organizaciones han utilizado el proyecto de varias formas para asegurarse de que las voces de la gente que vive en la pobreza sean escuchadas por el gobierno. Por ejemplo, en Anglia Oriental, un grupo de ciudadanos de la tercera edad hicieron cabildeo ante el gobierno local para lograr mejores condiciones de vivienda; y grupos en Merseyside llevaron a cabo talleres y elaboraron un informe

llamado *Merseyside Gets Heard: A Profile of Social Exclusion and Poverty on Merseyside* [Merseyside es escuchado: Un perfil de la exclusión social y la pobreza en Merseyside], que pueden utilizar para hacer cabildeo ante el gobierno local y el regional.

La promoción de una ciudadanía activa

Los talleres mostraron a los participantes que no se encontraban solos en su situación y que podían influir en las políticas gubernamentales que los afectan. La gente se sintió empoderada a raíz del respeto recibido, y los talleres redujeron su sentimiento de impotencia y aislamiento. El proyecto motivó a la gente a alejarse de la idea de que “No hay ninguna posibilidad de que gente como nosotros pueda mejorar de alguna manera su vida”,¹⁴ y avanzar hacia perspectivas más positivas. Cuando la gente cree que puede tener un impacto, tiene mayor disposición a involucrarse activamente en la tarea de influir en las políticas.

¡Hazte escuchar! seguirá influyendo en las políticas sobre pobreza y exclusión. Esto se hace evidente a partir de los planes estratégicos del NAP 2006 al NAP 2008. Se lo menciona a menudo para reforzar señalamientos, por ejemplo respecto a la baja paga: el NAP explica como el volver a trabajar no saca a la gente automáticamente de la pobreza. Las citas de ¡Hazte escuchar! se incluyen para apuntalar el argumento, como: “[con una paga baja] terminas trabajando dentro de la misma línea de pobreza de la cual estás intentando salir.”¹⁵

¡Hazte escuchar! también ha influido en el proceso del NAP 2008. Hoy se considera que la participación de la sociedad civil y la gente que vive en la pobreza es parte esencial de la estrategia presente y futura. Aunque no se ha planeado otro proyecto ¡Hazte escuchar!, está surgiendo un proyecto construido sobre su base. Este año, Oxfam va a presentar al NAP 2008 un documento sobre exclusión social y género, como parte del proyecto *Gender Works* [Trabajos sobre género]. Este proyecto explorará de qué manera las barreras estructurales causan y profundizan la exclusión social de las mujeres en tres países europeos: el RU, Austria e Italia. El proyecto involucrará a mujeres en procesos políticos, capacitará a mujeres de base para su participación en las políticas, desarrollará y difundirá herramientas para políticas con perspectiva de género, capacitará a las personas con poder decisorio en el uso de herramientas metodológicas y estadísticas con perspectiva de género, y capacitará a aquellos dedicados a enfrentar la exclusión social en esos tres países. El proyecto da voz a las mujeres, y también promueve de forma decisiva la conciencia de género en aquellos que se encuentran en el poder.

El proyecto ¡Hazte escuchar! ha aportado una base sobre la cual construir un trabajo similar. Ha demostrado que expresarse de esa manera significa que la gente que vive en la pobreza puede influir en las políticas y también ganar confianza en sí misma, y saber que su voz está siendo escuchada.

Problemas y limitaciones

El proyecto ¡Hazte escuchar! intentó involucrar a la mayor cantidad posible de gente en el proyecto, pero no pudo acceder a todos los grupos comunitarios del RU por igual. Como su intención no era ser un proyecto de investigación o de políticas, tuvo un éxito limitado en la apertura de un espacio para que toda la gente exprese su opinión. Las principales limitaciones fueron: variación regional, falta de involucramiento de grupos particulares, y apoyo inadecuado de los gobiernos locales.

Variaciones regionales

Los talleres no fueron distribuidos equitativamente en todo el RU. Por ejemplo, el 30 por ciento se realizó en Escocia, mientras que sólo cuatro por ciento en Gales. Las variaciones reflejaron en dónde las redes de lucha contra la pobreza eran fuertes y dónde eran débiles. La existencia de una Alianza contra la Pobreza bien establecida en Escocia, permitió que el proyecto ¡Hazte escuchar! tenga allí influencia.

Falta de involucramiento de grupos particulares

Generalmente las personas sólo se involucraron en el proyecto cuando eran parte de redes establecidas que fueron utilizadas para encontrarse y discutir sobre temas personales. Las agrupaciones sociales fuera de estas redes no lograron comprometerse con el proyecto. Por ejemplo, solo participó un grupo de hombres negros ó (pese a que hubieron varios individuos que participaron en otros grupos), y no participó ningún hombre asiático.¹⁶ Otro grupo significativo que no participó fue el de los trabajadores mal pagados, por ser más renuentes a aceptar que son pobres, y porque los talleres se realizaron durante la semana laborable.

Falta de apoyo del gobierno local

Pese a que los gobiernos locales podrían haber sido de mucha ayuda para facilitar los grupos, muchos de ellos no demostraron interés en los talleres. No veían de qué manera se beneficiarían si se involucraban en los NAP. Un mayor apoyo e involucramiento hubiera ayudado a garantizar la realización de los talleres, sobre todo allí donde las redes de lucha contra la pobreza eran débiles.

Recomendaciones

El proyecto ¡Hazte escuchar! tuvo varios elementos exitosos. A continuación se presenta algunas ideas para ayudar a mejorar futuros proyectos similares, con inclusión de algunas opiniones de los participantes.

- Aumentar la capacidad de cabildeo de este tipo de proyectos desde un inicio, para que los resultados tengan mayor influencia

en las políticas. Esto se puede lograr profundizando las relaciones de trabajo y aumentando las oportunidades de diálogo entre las organizaciones de la sociedad civil (con la inclusión tanto de las organizaciones de base como de las ONG más grandes) y el gobierno.

- Financiar con anticipación a los grupos de lucha contra la pobreza para la preparación de propuestas, y velar por que cuenten con los recursos necesarios durante el proceso. Esto es especialmente importante para las organizaciones más pequeñas y de base.
- Identificar desde el inicio del proyecto los grupos específicos de difícil acceso, como las mujeres y los hombres de las comunidades de minorías étnicas. Establecer estrategias para llegar a estos grupos a través de otras organizaciones de base, u otros canales del gobierno local.
- Identificar las barreras existentes para trabajar con el gobierno local, y las prioridades de las autoridades locales, para poder trabajar efectivamente con ellos y utilizar sus procesos y estructuras como vías para llegar a los miembros de la comunidad con bajos ingresos.
- Velar por que se consideren las variaciones regionales en el tema del fortalecimiento de las redes de lucha contra la pobreza desde el inicio de un proyecto. Los países con redes más débiles podrían recibir recursos específicos para fortalecerlas.
- Velar por que exista apoyo y coordinación entre las organizaciones en la red. Esto es crucial para el éxito del proyecto.
- Monitorear y evaluar en qué medida la reunión cara a cara de los que elaboran políticas y los afectados por las mismas incide en dichas políticas, y que más podría tener incidencia.
- Desarrollar la capacidad de las redes de lucha contra la pobreza en el RU para generar una base y una red de difusión seguras para cualquier futuro proyecto de participación.

Recomendaciones de los participantes¹⁷

Aumentar la profundidad de la participación.

Hacer un seguimiento con acciones para demostrar que las personas consultadas son escuchadas. “Es realmente muy importante producir resultados cuando recoges las ideas y experiencias de la gente.”

Hacer que la participación y la consulta sean significativas: no utilizar una “participación meramente simbólica, en la que ‘se realizan consultas, pero las decisiones ya están tomadas’, lo que desperdicia el tiempo y el trabajo invertidos por la gente; la consulta debe ser un ‘proceso de doble vía’”.

Incorporar la participación a la toma de decisiones: extender los procesos como los utilizados en la estrategia *Neighbourhood Renewal* [Renovación urbana] a otros procesos de elaboración de políticas.*

Ampliar la participación: involucrar a un espectro más amplio de miembros de organizaciones de base comunitarias; pensar en qué momento y de qué manera se llevan a cabo las consultas y cómo se invita a participar a todas las partes interesadas, así como la manera de lograr que más miembros de comunidades marginales participen.

Aumentar el apoyo de alto nivel a la participación y el diálogo: los miembros del Parlamento podrían dar más apoyo al *All Party Parliamentary Group on Poverty* [Grupo Multipartidario de Parlamentarios sobre la Pobreza]** y las autoridades locales deberían reconocer más que ...“trabajan para nosotros”.

Incrementar la conciencia entre las organizaciones de base y los grupos comunitarios sobre como pueden influir en las tomas de decisiones locales, y apoyarles para que lo logren.

* *Neighbourhood Renewal* es la estrategia de regeneración urbana del gobierno del RU en Inglaterra.

** El *All Party Parliamentary Group on Poverty* es un grupo de interés de miembros de la Cámara de los Comunes. Se reúnen regularmente para discutir temas relacionados con la pobreza, hacen incidencia ante el gobierno y generan conciencia entre los parlamentarios.

Notas

¹ Oxfam GB, “UK poverty: how comfortable are you with poverty in the UK?”, www.oxfam.org.uk/resources/ukpoverty/index.html (última consulta: setiembre 2008). La “pobreza” a la que se refiere este documento es una pobreza relativa y no absoluta. La pobreza relativa identifica a la gente que vive con ingresos por debajo del 60 por ciento de la mediana contemporánea.

² En términos de paridad de poder adquisitivo (PPP, por su sigla en inglés).

³ De acuerdo al índice de Gini de la UE, www.eurofound.europa.eu/areas/qualityoflife/eurlife/index.php?template=3&radioindic=158&idDomain=3 (última consulta: setiembre de 2008).

⁴ Poverty Site, “Relative poverty, absolute poverty, and social exclusion”, www.poverty.org.uk/summary/social%20exclusion.shtml (última consulta: setiembre de 2008).

⁵ Ver www.endchildpoverty.org.uk/ (última consulta: setiembre de 2008).

⁶ “Women more likely than men to live in poverty”, *The Guardian*, 17 de setiembre de 2003, www.guardian.co.uk/money/2003/sep/17/womenandmoney.socialexclusion (última consulta: setiembre de 2008).

⁷ Participantes en los talleres de *¡Hazte escuchar!*. Get Heard (2006) “People Experiencing Poverty Speak Out on Social Exclusion: National Action Plan on Social Inclusion 2006”, www.ukcap.org/getheard/pdf/Get%20Heard%20report%202nd%20print.pdf (última consulta: setiembre de 2008).

⁸ Incluye a European Anti-Poverty Network (Red Europea de Lucha contra la Pobreza), Inglaterra; Poverty Alliance (Alianza contra la Pobreza), Escocia; Northern Ireland Anti-Poverty Network (Red de Lucha contra la Pobreza de Irlanda del Norte); Anti-Poverty Network Cymru (Cymru Red de Lucha contra la Pobreza), Gales; Programa contra la Pobreza del RU de Oxfam; la UK Coalition Against Poverty (Coalición del RU contra la Pobreza); y Age Concern.

⁹ Entrevista con Kim Rowe, Oxfam GB, diciembre de 2005.

¹⁰ Get Heard (2006) *op.cit.*, p. 4.

¹¹ *Ibid.*, p. 30.

¹² Tomado de la entrevista con Clare Cochrane.

¹³ Migrants Resource Centre (2006) “A Stronger Voice”, www.migrantsresourcecentre.org.uk/index.php?option=com_content&view=article&id=56&Itemid=70 (última consulta: setiembre de 2008).

¹⁴ Get Heard (2006) *op.cit.*, p. 31.

¹⁵ Department for Work and Pensions (2006) “UK National Report on Strategies for Social Protection and Social Inclusion: 2006–2008”, p.19, www.dwp.gov.uk/publications/dwp/2006/socialprotection/ (última consulta: setiembre de 2008).

¹⁶ Tras el proyecto *¡Hazte escuchar!*, Oxfam GB ha establecido un Programa sobre Raza, que ha generado vínculos con los grupos previamente excluidos.

¹⁷ Get Heard (2006) *op.cit.*, p. 39.

Fotografía de la cubierta: Karen Robinson/Oxfam 2006

© Oxfam GB, noviembre de 2008

Este documento fue escrito por Emily Laurie. Colaboraron Clare Cochrane y Nikki van der Gaag en su producción. Forma parte de una serie de documentos escritos para contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo. El texto puede ser utilizado libremente en campañas, así como en el ámbito educativo y de la investigación, siempre que se indique la fuente de forma completa..

Para más información, escriba al correo electrónico: publish@oxfam.org.uk

ISBN en línea 978-1-84814-087-5. Este documento es parte de la serie **Alzar la voz**. Para más información, visite

<http://publications.oxfam.org.uk/oxfam/display.asp?ISBN=9780855986384>

Este documento está disponible también en francés e inglés.

Oxfam GB

Oxfam GB es una organización de desarrollo, ayuda humanitaria y campañas que trabaja con otros para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y el sufrimiento alrededor del mundo. Oxfam GB es miembro de Oxfam Internacional.

Oxfam House
John Smith Drive
Cowley
Oxford
OX4 2JY

Tel: +44.(0)1865.473727
Correo electrónico: enquiries@oxfam.org.uk
www.oxfam.org.uk